



Haciendo se aprende a hacer, se forma el carácter, y uno acaba haciéndose una buena persona

El [Jubilee Centre for Character and Virtue](#) es una magnífica iniciativa de la Universidad de Birmingham para **promover el desarrollo del carácter, o sea, de las virtudes**, en los niños y jóvenes. En una época en que la enseñanza de la religión se ha casi borrado de los planes de estudios de escuelas y universidades, viene muy bien que **alguien recuerde la importancia de la ética**. Pero no de la ética que solemos conocer, esa que se limita a enseñar, pensando que el ser humano es solo inteligencia (o, a veces, memoria), y que la voluntad no sirve de gran cosa. O de esa ética que se limita a decir, sin importar si se pone en práctica o no. O, ya en el extremo, de la que se limita a decir y a castigar, en lugar de ayudar a hacer. Porque **haciendo se aprende a hacer, se forma el carácter, y uno acaba haciéndose una buena persona**.

Leí hace unos días una noticia del *Jubilee Centre*: están llevando a cabo **un amplio estudio para conocer cómo las actuaciones digamos sociales** (por ejemplo, voluntariado para ayudar a los ancianos de una residencia o para buscar dinero para unas familias sin recursos) **facilitan la adquisición de lo que el Centre llama virtudes cívicas, como la del servicio**: si bastan unas horas de vez en cuando, si hace

¿Ser servicial a tiempo parcial?

Publicado: Viernes, 24 Marzo 2017 01:15

Escrito por Antonio Argandoña

falta un compromiso, cuánto compromiso, etc.

Me parece muy bien. El problema es que las virtudes, al menos cuando se incorporan al carácter, **necesitan arraigarse mediante prácticas repetidas y no ocasionales**. Todas las virtudes se apoyan unas a otras: no adquirirás la virtud del servicio dedicando unas horas al mes, sino convirtiéndote en una persona servicial, que lo hace a toda hora: ayuda a preparar el desayuno en casa, cede el asiento a una señora embarazada en el autobús, recoge un papel del suelo cuando llega a la escuela, presta sus apuntes a un colega... Y para esto hace falta, ya lo he dicho, **acciones repetidas (y añadiría, no especializadas: ser servicial en una visita a los ancianos debe ir acompañado con serlo a toda hora), costosas** (con cierta tendencia a hacer algo más cada día) y con **la voluntad clara de actuar así siempre**, sin fecha de caducidad. Con altibajos, claro, porque somos humanos, o sea, limitados y con errores. Pero esto no es importante, **si rectificamos cada vez y volvemos a empezar**.

Bien por el *Jubilee Centre*. Pero habrá que dar algún paso más. Por cierto, ya que trabajo en una escuela de dirección, me parece que debería recordar a los directivos y empresarios que esto mismo lo tienen que conseguir en sus empresas, con sus empleados. Y con sus directivos. Empezando por los de arriba. **Ver al CEO doblar el espinazo para recoger un papel pisoteado y sucio sería un formidable revulsivo para sus empleados y clientes**.

Antonio Argandoña, en blog.iese.edu.